

"Hacia una Teoría Psicoanalítica del Accidente. (Bases para una Accidentología Psicoanalítica)"

Autores.

Grupo de Investigación "Capítulo de Accidentología Psicoanalítica".
Asociación Psicoanalítica Argentina.
Y CIPEA, Centro de Investigaciones Psicológicas para el Estudio y Prevención de Accidentes.

Coordinador.

Dr. Julio A. Granel (Analista Didacta de A.P.A. y Presidente de CIPEA).

Colaboradores.

Dra. Marta Hojvat (Didacta de A.P.A. y miembro de CIPEA)
Dr. Carlos Gibert (Didacta de A.P.A. y miembro de CIPEA)

Integrantes.

Dr. Adrián Besusquio (A.P.A.); Lic. Graciela Matias (CIPEA); Lic. Luis Oswald (A.P.A. y CIPEA); Dr. Miguel Padilla (A.P.A. y CIPEA); Dra. Nidia Nasuk (CIPEA).

En 1901 Freud conmovió al mundo científico y psicológico de la época con un libro fundamental: "Psicopatología de la vida cotidiana (sobre el olvido, los deslices en el habla, el trastocar las cosas confundido, la superstición y el error)".

En esta obra Freud al ocuparse de estos sucesos de la vida diaria y que desempeñan un lugar frecuentísimo en nuestro convivir, señaló operaciones que le sirvieron en un futuro para fundamentar la necesidad científica de concebir la existencia de "lo inconsciente".

Dentro de estas situaciones dedicó un capítulo especial a la concepción de la génesis de los accidentes.

Siguiendo su Teoría General de los Actos Fallidos, consideró a los accidentes como operaciones fallidas combinadas. Las agrupó con un término alemán VERGREIFEN; que significa en su traducción al español: El Trastocar las Cosas Confundido.

Destacó que no son producto de la casualidad, sino resultado de un proceso inconciente, producto de un planeamiento que encadena el accionar psíquico hacia una consecuencia inevitable y fatal: el accidente.

Aplicando sus concepciones analíticas que ya estaban germinando en él consideró que los accidentes tienen **sentido** y **significado**, y **son producto de una intensión inconciente**.

Así quedó destacado no sólo la vigencia del error humano sino también su razón de ser en la vida subjetiva y en el transcurrir intersubjetivo de la persona.

El término *Vergreifen* patentiza lo manifiesto y lo latente de un accidente. En estos sucesos las cosas están cambiadas de lugar; donde debería estar una persona ésta ha sido arrojada al suelo y se ha transformado en un herido; donde debería estar un vehículo circulando este está detenido, volcado o desplazado. Todo se ha trastocado, todo está fuera de sitio, desde los objetos hasta el tiempo.

Además el que Freud use la palabra "confundido", implica un profundo sentido clínico: la experiencia desarrollada por Freud, así como la nuestra propia, demuestra que un accidente implica siempre una situación de confusión en la cual la persona no realizó los actos coordinados para no – accidentarse. Todos hemos confirmado el estado hipnóideo – sonambúlico de la persona que produce o padece un accidente.

Freud insistirá en que los accidentes son consecuencia de movimientos que se presentan como una "torpeza casual"; pero que "Demuestran estar gobernados por una intensión y alcanzan su meta con una seguridad de la que no podrían gloriarse todos los movimientos voluntarios y concientes".

Además para explicar la operación fallida y le adjudicó también un **determinismo simbólico**, más profundo e importante.

Habría una destreza para realizar el accidente que queda enmascarado "como un azaroso infortunio.

En este punto Freud destacó también para comprender el acto de accidentarse el concepto de cómo en la ejecución de los movimientos, sólo en apariencia torpes y casuales la persona que se accidente cuenta con el encuentro oportuno y complaciente del azar, que se combinará con la intensión.

Estas elaboraciones a las que consideramos un verdadero legado fueron el punto de partida investigaciones personales y grupales en las cuales estamos intentando construir una "TEORÍA PSICOANALÍTICA DEL ACCIDENTARSE".

Para esto hemos aplicado también a nuestras observaciones la teoría Freudiana de la 'COMPLEMENTARIEDAD CAUSAL'.

Y hemos considerado, que el accidente con todas sus características y funciones, es resultado de un Sistema Coordinado de Causales.

1. Hay Factores Concurrentes, ni necesarios ni suficientes, facilitadores externos del accidente.
2. Hay un Factor Específico susceptible de una explicación Psicoanalítica: Una situación traumática producida por una crisis psicosomática personal vinculada con la imposibilidad de elaborar una situación de cambio.

De esta manera la base del accidentarse es un **estado traumático**. Este es previo y subyace al accidente (tal como ocurre en la neurosis, la psicosis y los sueños).

Este trauma es producto de un conflicto que sobreviene en determinadas personas en su evolución vital y se constituye en un DILEMA para asumir o rechazar una situación nueva interna y externa que se le ha presentado en ese momento de su vida.

Ese dilema se ha hecho traumático en la medida que se ha convertido en algo intolerable e inelaborable para el aparato psíquico.

Ha sido sometido entonces a procesos de inconcientización.

Los sistemas anímicos superiores (el Yo conciente y racional) pierden su control sobre este trauma inconcientizado.

Lo traumático queda gobernado por excitaciones derivadas de las pulsiones Tanático – Libidinales que han sobrepasado la función reguladora de los "representantes representativos de la pulsión".

Según nuestro punto de vista estos contenidos traumáticos que han perdido su

capacidad de FIGURABILIDAD y por ende de ser representados en fantasías o en sueños son objeto de un mecanismo de expulsión hacia el mundo externo donde tiene lugar el proceso de **escenificación** (que Freud señaló para los actos fallidos); donde recuperan la representabilidad.

Esta respuesta que genera el accidente no deja de ser , siguiendo los conceptos psicoanalíticos de que los síntomas y las manifestaciones patológicas siempre responden a un intento de defensa; un empeño desesperado para evitar la total y letal expansión intrapsíquica de la situación traumática.

Consideramos esto como una función del Yo Inconciente, esa estructura a la que Freud le atribuyó una coherencia de funcionamiento y una extensión en las profundidades del Ello.

Este Yo Inconciente se apoyará e modelos de conducta filogenéticos que y podrá desarrollar el accidente como acto expulsivo y explosivo (por oposición a una implosión), apoyándose en los engramas relacionados con el acto de "arrojar afuera" lo penoso, desagradable y peligroso.

3. El tercer elemento causal complementario de los dos anteriores con los que opera en interacción es la existencia en lo inconciente del ser humano de un modelo que facilita el accidente. Se trata de una condensación de recuerdos, de huellas mnémicas traumáticas, de situaciones catastróficas y accidentogénicas acaecidas en el pasado de una persona y que a su vez beben sus fuentes en modelos inscriptos en el pasado de la especie humana. Este concepto implica que todos llevamos el accidente como restos del pasado; y que el accidentarse es una potencialidad latente en todo ser humano.

Estas elaboraciones tienen como base la concepción de Freud sobre la existencia en lo inconciente de redes de fantasías de las que parte la conducta humana. Y que también estas fantasías tienen su fuente originaria en FANTASÍAS PRIMORDIALES que forman el patrimonio filogenético del ser humano ("Conferencias de Introducción al Psicoanálisis, parte III "doctrina general de la neurosis" 1916 – 17; y en especial la conferencia 23, "Los

caminos de la formación del síntoma”).

Estas fantasías están incluidas en la primera relación complementaria entre constitución sexual (“EL vivenciar Prehistórico”) y el vivenciar infantil.

Estas fantasías primordiales (comercio sexual entre los padres; seducción – fascinación y amenaza de castración) fueron una vez realidad en los tiempos originarios de la familia humana.

Son esquemas congénitos, que al decir de Freud procuran la colocación de las impresiones vitales a la manera de unas ‘Categorías filosóficas’.

Basándonos en esto nos permitimos pensar que la respuesta accidentogénica, por supuesto siempre en interacción con los otros factores ya mencionados es un derivado combinado de las fantasías primordiales e implica un modelo de acción heredado filogenéticamente.

Si según Freud el Ello Hereditario “alberga en su interior los restos de innumerables existencias – yo (que comprenden entonces el crimen primordial, el parricidio y el castigo); podemos pensar que en el accidente, activados por los conflictos personales y las angustias ante el cambio se movilizan también contenidos parricidas e incestuosas del Edipo Primitivo y Ancestral.

Así el acto de accidentarse contiene también una fantasía incestuosa y destructiva asociada al impulso ontogenético y filogenéticamente heredado de rebelarse contra el padre de la horda primitiva y transgredir la ley.

Insistimos que esto está latente en todo ser humano e implica una posibilidad de accidentes cualquiera sea su personalidad pero por supuesto sólo se activará en la relación coordinada con los factores externos y con el dilema del cambio cuando este se ha hecho irresoluble.

De esta manera apoyados en el legado eterno de Freud hemos elaborado (y para eso nos hemos apoyado en continuas observaciones clínicas) una concepción que permitiría penetrar en la inteligencia de los accidentes y comprender su sentido.

Consideramos que esto constituye también las bases psicoanalíticas para la organización de proyectos de prevención.

Ofrecemos este tema, que por supuesto tiene otros desarrollos (sólo hemos presentado un resumen) pues consideramos que podría ser materia de un taller de discusión y elaboración en el congreso de FEPAL.

Bibliografía

- Freud, S. "Psicopatología de la vida cotidiana" (1901). Editorial Amorrortu, Bs. As. Tomo VI.
- Freud, S. "La escisión del yo en el proceso defensivo" (1938). Editorial Amorrortu, Bs. As. Tomo XXIII.
- Freud, S. "Fetichismo" (1927). Editorial Amorrortu, Bs. As. Tomo XXI.
- Freud, S. "Tótem y Tabú" (1912). Editorial Amorrortu, Bs. As. Tomo XIII.
- Freud, S. "Moisés y la religión monoteísta" (1934 – 1938). Editorial Amorrortu, Bs. As. Tomo XXIII.
- Granel, J. A. y Colaboradores. "La colisión de las identificaciones, el narcisismo y su relación con el accidentarse". Congreso psicoanalítico de Hamburgo 1985 – CIPEA 1986.

- Granel, J. A. y Colaboradores. "La tragedia del Challenger". Congreso psicoanalítico internacional de Montreal 1987 – CIPEA 1988.
- Granel, J. A. Y Colaboradores. "Estudio Psicoanalítico de: 'Crónica de una muerte anunciada' – Realización de un mito sacrificial." Congreso Latinoamericano de San Pablo 1988 – CIPEA 1989.
- Granel, J. A. Y Colaboradores. "Investigación psicoanalítica sobre accidentes en los viajes espaciales. La tragedia del 'Columbia' (conflictos individuales y grupales)". Asociación Psicoanalítica Argentina 2004 – 30° Congreso interamericano de psicología junio de 2005.
- Granel, J. A. "Accidentarse enfermedad actual". Septiembre de 2004 – Panel de psicopatología 1, 9° jornada interna del Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima..
- Granel, J. A. "Hacia una teoría psicoanalítica de accidentarse". Lima 2003. Conferencia en la sociedad peruana de medicina psicosomática.